

LEER BIEN EN LA MISA

Objetivo de las lecturas de la Misa

Lo importante en estas lecturas es que los que están oyendo misa entiendan bien lo que estamos leyendo, teniendo en cuenta la reverberación y que se lee a través de la megafonía. Por tanto, no es tan importante la comprensión personal del lector sino la del auditorio al que va dirigida la palabra de Dios.

Normas para hacer bien las lecturas

¿Qué debo controlar para leer bien en voz alta?

1. **El volumen de voz:** debe ser lo suficientemente alto para que nos entiendan perfectamente en toda la iglesia.



2. **La velocidad** debe ser la necesaria para que todos entiendan, sin caer en la rapidez que nos impida la buena dicción y el que los demás comprendan nuestra lectura. Hay que leer con calma, pausadamente.

3. **La entonación:** se debe realizar una entonación sonora, no monótona, exagerando sólo un poco los signos de interrogación, exclamación, y para darle el ritmo adecuado, parando en los puntos, en las comas, y en los puntos y comas. Nunca leer como un robot.

4. **La vocalización:** se debe leer **vocalizando perfectamente**, como si fuéramos un presentador de telediario. Todas las palabras deben ser claras y bien pronunciadas.

Por tanto, éstos son los **defectos que hay que evitar:**

- a. El volumen de voz inadecuado.
- b. Velocidad excesiva.
- c. La entonación tipo robot, o inexpresiva.
- d. La vocalización inadecuada.

Consejos útiles

1. Los lectores empiezan a leer diciendo, "Lectura del Libro del Éxodo" tal como está escrito en el Leccionario. No es apropiado agregar palabras como: "Primera lectura del..."

2. Si el Salmo Responsorial es recitado, los lectores deberán empezar con la antífona. Anunciar "Salmo Responsorial" no es necesario.

3. Los ministros de la Palabra no deben agregar o cambiar ninguna palabra del texto.

4. El título de la lectura, como "Lectura del Libro del Éxodo" y el final, como "Palabra de Dios", deberán distinguirse de entre la lectura misma. Los lectores pueden lograr esto haciendo una pausa de aproximadamente tres segundos después del título y antes de iniciar la lectura en sí, y lo mismo al terminarla y antes de decir "Palabra de Dios."

5. Mientras proclama la Palabra, el lector puede sostener el Leccionario en sus manos o tenerlo sobre el ambón y descansar su mano encima de él. Cualquier cosa que distraiga de la Palabra proclamada, como por ejemplo inclinarse en el ambón, tener sus manos en los bolsillos, o estar intercambiando de un pie al otro, todo esto debe ser evitado. ...